

La clase media como mito oscuro y confuso

Resumen

Cuando decimos “mito” estamos hablando de una forma de interpretación de la realidad que tiene funciones explicativas del mundo en los que se pueden distinguir tres efectos o funciones: mitos luminosos, mitos oscuros y confusionarios, y mitos ambiguos o claroscuros. Por mito *oscuro y confusionario* entendemos aquellos que terminan distorsionando el campo del conocimiento y estorbando o a veces bloqueando la explicación racional o al menos mas racional de este. Asimismo por “clase” entendemos esa colección de sujetos con un interés económico compartido respecto a los medios de producción. La “clase media” se trata mas bien de un constructo academicista que una representación fáctica de la realidad material, el concepto hace aguas por todos lados fuera de la propaganda, de lo mas variopinta, de periódicos, instituciones internacionales, y gobiernos; este hace una oscultación de la realidad con el propósito de fragmentar la capacidad organizativa y revolucionaria, de la clase trabajadora.

Palabras clave:

clase, mito, proletariado, burguesía.

Antes de empezar cabe hacer una definición de términos respecto a lo que aquí vamos a hablar, cuando decimos “mito” no estamos refiriéndonos a una mentira sin mas o a una fantasía desconectada completamente de la realidad, estamos hablando de una forma de interpretación de la realidad que cuenta con un raciocinio propio, narrativo en vez de descriptivo y que no tiene una evidencia inmediata o que re-elabora las evidencias inmediatas (Bueno, 2003) y que ofrecen formas recomendadas de relacionarse con la realidad.

Ahora bien, los mitos, en su carácter de interpretaciones de la realidad, van a tener funciones explicativas del mundo y es justamente en este carácter que, según Bueno (2003) se pueden distinguir tres efectos o funciones de los mitos: mitos luminosos, mitos oscuros y confusionarios, y mitos ambiguos o claroscuros; no describiremos aquí, por brevedad, todos ellos salvo por la función de los mitos oscuros y confusionarios, pues son los que nos competen en esta ocasión.

Por mito *oscuro y confusionario* entendemos aquellos en vez de contribuir a una explicación científica o filosófica de un campo en concreto, o a una forma de conducta práctica viable, termina distorsionando el campo del conocimiento y estorbando o a veces bloqueando la explicación racional o al menos más racional de este (Bueno, 2003), aunque se suele asociar al mito, y en particular al mito oscuro, con las civilizaciones antiguas o la “edad media” (termino que en si ya es de hecho oscuro y confuso), lo cierto es que el mundo moderno esta lleno de ellos y lo peligroso es que que en buena medida esos mitos son tratados no como tal sino como una realidad incuestionable, los ejemplos incluyen a la ya mencionada “Edad media”, la cultura (Bueno, 2016), la dicotomía izquierda/derecha, y como es el caso en esta exposición, la clase media.

También cabe aclarar que por “clase” entendemos esa colección de sujetos con un interés económico compartido respecto a los medios de producción (Andrew, 1983), este interés económico común, que define en realidad su posición en una sociedad, tiene sus bases en dos criterios muy concretos, su propiedad (o falta de) sobre los ya mencionados medios y su control (o falta de) sobre la fuerza de trabajo (Andrew, 1983), las clases desde luego tienen su desarrollo y también sus matices, pues no todos los miembros de una clase son singularmente repetitivos, pero lo interesante de los desarrollos de la edad moderna, de la edad de la burguesía, radica en la simplificación cada vez más visible de la sociedad en 2 clases, eminentemente antagónicas (Marx & Engels, 1848), pero de eso hablaremos más adelante.

En el caso de la llamada clase media nos encontramos con una situación interesante, Marx & Engels ya han hablado desde el manifiesto (1848) la clase de los “pequeño burgueses”, lo más parecido a una “clase media” que encontraremos en ellos, a esta clase se le describe como proletarizada en su posición, a menudo transicional, dentro de la estructura social por la naturaleza cambiante de esta sociedad, la del capitalismo, que la empujaba cada vez más a su extinción. Los “pequeño burgueses”, como el nombre lo indica, encuentran su origen generalmente en las ciudades junto con la alta burguesía, y ambas datan su origen histórico a la edad media tardía con la creación de los gremios, principalmente de artesanos y mercaderes (Engels, 1892), los “pequeño-burgueses” se componían de pequeños industriales, comerciantes y rentistas, artesanos y labriegos, todos ellos eventualmente fueron arrastrados al proletariado con el desarrollo de la gran industria (Marx & Engels, 1848).

Algunos autores marxistas contemporáneos, particularmente de universidades anglosajonas, hipotetizan la existencia de una suerte de nueva clase intermedia, “ni burguesa ni proletaria” (Press, 2019),

compuesta principalmente por profesionales con una educación avanzada que históricamente no habían estado relacionados a empleos relacionados con entornos industriales o corporativos (médicos, artistas, científicos, abogados, etc.) y que típicamente sobrevivían en base a estipendios y riqueza familiar acumulada (Ehrenreich & Ehrenreich, 1979); la hipótesis de esta “nueva clase” fue fuertemente criticada entre otros marxistas desde el principio (Horton, 1979), pero realmente empezó a perder fuerza y validez a partir de la crisis económica de 2008 y con aun mas intensidad en la década de los 2010, donde se vio que los profesionales asociados a este constructo tenían mas relación con la llamada “aristocracia obrera” (Lenin, 1916) que con una nueva clase en si.

Analizando el termino en si, este tiene su propia historia, se empiezan a encontrar términos parecidos en la edad moderna temprana, por ejemplo “el estrato medio” (middle sort), que indican una suerte de grupo que, si bien no son miembros del clero o la nobleza, tampoco son parte del campesinado porque no trabajaban la tierra a nombre de un señor, sino que se dedicaban a una variedad de oficios y desarrollaban sus actividades económicas en las ciudades (Hunt, 1996), siendo estrictos sin embargo, el termino “clase media” como tal fue por primera vez utilizado en un sentido socioeconómico en un panfleto titulado *Esquema para prevenir la exportación de lana irlandesa a Francia, y de bienes irlandeses derivados de la lana a países extranjeros mediante prohibir la importación de lana española*. Atribuido a un mercader inglés de nombre James Broadshaw (1745).

Como aclaramos en un principio, se puede ver que con la “clase media” no estamos ante una invención irreal sin mayor contenido, sino ante una interpretación de la realidad, con ciertas bases materiales, pero estas bases en el mejor de los casos se les puede considerar circunstanciales o superadas (planteamiento de Marx & Engels) o francamente distorsionadas como es el caso de algunos autores e instituciones internacionales cuyas metodologías se reducen a una simplificación estadística, limitándose a describir un promedio de ganancias y/o gastos anuales (OCDE, 2015; INEGI, 2021), o simplemente identificándolos como el grupo de la tercia intermedia de las clases sociales (Lubhy & Baker, 2020).

Aun ignorando la falta de definición clara del termino, lo que ya lo perfila como concepto oscuro y confuso, este solo puede empezar a funcionar de forma mítica en cuanto se le dota de contenido, o prestigio, cosmológico (Bueno, 2016); es decir pasa de ser una concepto meramente descriptivo a ser uno interpretativo de la realidad, y al termino “clase media” se le empezará a asociar con valores, nivel educativo, objetivos e intereses particulares, etc. a saber estas atribuciones otorgadas por sociólogos,

psicólogos, políticos, etc., si bien no de forma consensual declarada pero si de forma recurrente, son las siguientes (Ipsos, 2008; INEGI, 2021):

- Nivel educativo superior (licenciatura) o mayor.
- Estabilidad económica mediante laboral en posiciones corporativas intermedias, negocio propio (con una cantidad reducida de empleados), o autoempleo.
- Posibilidad de realizar actividades de esparcimiento (cines, conciertos, ferias, etc.) de forma frecuente (quincenal o mensualmente).
- Posesión de un vehículo propio y casa propia, esta ultima generalmente mediante una hipoteca o crédito de vivienda.
- Creencia en “valores burgueses” (meritocrácia, retraso del placer, libertad de expresión, etc.)

Con base en lo anterior, se puede ver que la clase media como mito representa una intersección entre el intento de hacer una clasificación de las partes en una sociedad, es decir definir sus clases, basándose estrictamente en ingresos/egresos, y el también oscuro y confuso “mito del progreso”, para lo primero ya vimos la falta de claridad en torno al “punto de corte” donde se delimita, a veces es mas preeminente el ingreso y otras el egreso con ciertas consideraciones para la procedencia del primero y la distribución del segundo, en particular dado que se suele relacionar de forma casi causal el aumento de consumo asociado al aumento de ingresos con crecimiento económico, para esta clase aunque hay una cierta uniformidad en la metodología estadística que se suele utilizar, si bien siempre hay algunas variaciones (INEGI, 2021, Ipsos, 2008).

Para lo segundo, aunque no estamos aquí para tratar el tema de ese mito en particular si que hay que establecer aunque sea una breve aclaración acerca del “mito del progreso”, en este caso entendemos que en torno a la idea de progreso existe formada una ideología, la progresista, que es una concepción metafísica del mundo (construida sobre una escala de grados) que considera sus diferentes contenidos, no ya como una masa caótica o desordenada, sino como un cosmos en el que los seres están ordenados según una escala jerárquica de grados de perfección y de valor creciente (Bueno, 2020), en ella se considera la Historia como caracterizada por un progreso indefinido cuyo sujeto es la Humanidad, entendida la Humanidad como una totalidad distributiva, esta concepción resulta de la asunción positivista de la teología cristiana, y sólo podremos hablar de Filosofía de la Historia como ligada a determinadas sociedades políticas (González, 2008).

Con la aclaración anterior, la intersección de los mitos de “la clase media” y “el progreso” ocurre cuando algunos proponentes de ambas teorías pasan a asumir acríticamente que el aumento porcentual de esta “clase” en una sociedad, o como se menciona de forma aun mas confusa, que el país en cuestión pase a ser considerado una “nación de clase media” (Ipsos, 2008; INEGI, 2021 & OCDE, 2019), es una muestra de progreso, de ese progreso indefinido y metafísico que se le aplica por igual a toda la humanidad (González, 2008), y es aquí donde se relaciona con los mencionados anteriormente “valores burgueses” al considerarse que una preeminencia de clases que tengas asumidos dichos valores suelen llevar al establecimiento de un sistema político democrático (sin mayor clasificación) estable con menores tendencias a sobresaltos o a corrupción (OCDE, 2019; Lubby & Baker, 2020), pues se considera que esta sociedad política democrática (avanzada de mercado pletórico) es la línea base para considerar que una sociedad es auténticamente civilizada y por tanto es el único camino real para transformarla, siempre de forma lineal, progresista (Bueno, 2020).

Por último solo queda discutir porque este mito es oscuro, confuso y confusionario; ante esto primero hay que recordar que estos mitos se caracterizan por distorsionar el campo del conocimiento y estorbar o bloquear la explicación más racional de este (Bueno, 2003), la “clase media” se trata más bien de un constructo academicista que una representación fáctica de la realidad material, ¿qué “interés económico compartido respecto a los medios de producción” (Andrew, 1983) pueden tener sus aparentes miembros? Si somos muy generosos se podría decir que sus intereses yacen en evadir o “escapar” (entendiendo esto como hallarse fuera de todo riesgo razonable) de la pobreza o depauperización, pero en ese caso cabría preguntarse si esos intereses son realmente distintos a los de la clase trabajadora, cuyos miembros también buscan el evitar su depauperización y a ser posible ellos mismos tener el control de los medios de posproducción, distinto es que lo hagan como clase organizada, como sindicatos, o como iniciativas particulares.

Desde su misma indefinición al momento de intentar establecer sus bases materiales, que necesita de la sustancialización de un contenido más bien ideológico, sus llamados “valores”, y la fetichización, en el sentido de Marx (1975), de determinadas mercancías: casa, auto, vacaciones, etc. como elemento “aspiracional”, a los que se le asigna una significación determinada pero generalmente centrada en torno al consumismo, pieza central en la identidad artificiosa de esta aparente clase, que no solo requiere sino demanda el reforzamiento constante de los elementos de esta identidad mediante el consumo de servicios y la adquisición de productos cuya verdadera función es principalmente ideológica, sin demeritar las ventajas materiales que varios de ellos puedan tener, sin estos elementos el

concepto hace aguas por todos lados fuera de la propaganda, de lo mas variopinta, de periódicos, instituciones internacionales, y gobiernos (OCDE, 2019; INEGI, 2021).

Y este proceso es necesario porque de lo contrario se revelaría a la “clase media” como lo que realmente es: una parte mas de la clase trabajadora y los últimos exponentes, cada vez mas reducidos, de la pequeña burguesía, pues la relación que guardan sus miembros “aristócratas obrera” con los medios de producción, por mas reconocida o bien pagada que sea su posición dentro de una empresa u organización, es mas parecida a la de un obrero de fábrica que a la del burgués financierista dueño de la misma (Lenin, 1916), quienes como clase pueden desplazar lineas enteras de producción a través de varios países, mientras los primeros al final siguen intercambiando su tiempo y trabajo con el generan valor a cambio de un salario el cual siempre es menor al valor real que se le dota a la mercancía, aun los que en efecto son pequeño burgueses se ven constantemente empujados a su proletarización (Marx & Engels, 1848), desplazados por el poderío económico y político que son capaces de ejercer las grandes corporaciones tras nacionales y con el cual, desde luego, son incapaces de competir como clase, compartiendo al final, lo quieran aceptar o no, su destino con los demás miembros del proletariado.

En resumen el mito de la “clase media” funge como elemento de la oscultación de la realidad con el propósito claro de fragmentar la capacidad organizativa, y por tanto revolucionaria, de la clase trabajadora, coartando efectivamente el mayor riesgo al que se enfrentan las diversas burguesías, pero en particular la burguesía tras nacional financiera, pues son ellos los que mas tiene que perder ante la elevación de la clase trabajadora, de toda ella, a la condición de clase nacional y por tanto, especialmente en la iberofonía que se encuentra sometida como un todo desde hace ya mas de 200 años justamente mediante su fragmentación, a la insubordinación nacional fundante del orden global imperante y la división internacional del trabajo, y la realización de este proceso inicia con la insubordinación ideológico-cultural de los mitos con los que se tienen sometidas a las naciones de nuestra civilización iberófona, uno de los cuales se encuentra en la figura de la mal llamada clase media.

REFERENCIAS

Bueno, G. (2003). *El mito de la izquierda*. Ediciones Barelona. Barcelona, España.

Bueno, G. (2016). *El mito de la cultura*. (10 edición). Pentalfa Ediciones (Grupo Helicón S.A.). Oviedo, España.

Andrew, E. (September 1983). "Class in Itself and Class against Capital: Karl Marx and His Classifiers". *Canadian Journal of Political Science*. 16 (3). Canadian Political Science Association: 577–584. [doi:10.1017/S0008423900023994](https://doi.org/10.1017/S0008423900023994).

Marx, K. & Engels, F. (1848). *El Manifiesto comunista*. Marxists.org. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>.

Hunt, Margaret R. (1996). *The Middling Sort : Commerce, Gender, and the Family in England, 1680–1780*. University California Press. ISBN 0-520-20260-0.

Bradshaw, J. (1745). *Scheme to prevent the running of Irish wools to France: and Irish woollen goods to foreign countries. By prohibiting the importation of Spanish wools into Ireland*. Impreso para J. Smith, & G. Faulkner. pp. 4–5. Consultado 12/05/2024. https://books.google.com.mx/books?id=AJdbAAAAQAAJ&pg=PA4&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false.

OCDE (2019). *Under Pressure: The Squeezed Middle Class*, Consultado 12/05/2024. <https://www.oecd.org/social/under-pressure-the-squeezed-middle-class-689afed1-en.htm>.

Luhby, T. & Baker, T. (2020) "What is middle class, anyway?". CNN Business. Consultado 12/05/24. <https://money.cnn.com/infographic/economy/what-is-middle-class-anyway/index.html>.

Press, A. (2019) "On the Origins of the Professional-Managerial Class: An Interview with Barbara Ehrenreich". *Revista Dissent*. Consultado 16/05/2024. https://www.dissentmagazine.org/online_articles/on-the-origins-of-the-professional-managerial-class-an-interview-with-barbara-ehrenreich/.

Ehrenreich, J. & Ehrenreich, B. (1979). *Between Labor and Capital* (1st ed.). Boston: South End Press. ISBN 0-89608-037-4.

Horton, J. (1979). "Marxist versus Revisionist Concepts of Socialism". *Synthesis*. 3 (1): 34–38. ISSN 0193-869X.

Lenin, V.I. (1916). "El Imperialismo, fase superior del Capitalismo". *Obras completas: Lenin*. Tomo 5. Editorial Progreso. Moscú. 1973. Consultado 16/05/2024. <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas05-12.pdf>.

"Survey on Class". *Ipsos MORI*. 19/03/2008. Archivado en 18/08/2011. Consultado 17/05/2024. <https://web.archive.org/web/20110818155405/http://ipsos.co.uk/researchpublications/researcharchive/160/Survey-on-Class.aspx>.

"Perceptions of Social Class (trends)". *Ipsos MORI*. 19/03/2008. Archivado en 18/08/2011. Consultado 17/05/2024. <https://web.archive.org/web/20110818160452/http://ipsos.co.uk/researchpublications/researcharchive/poll.aspx?oItemId=2404&view=wide>.

INEGI (2021). *Estadísticas experimentales. Cuantificando la Clase Media en México 2010-2020*. Consultado 17/05/2024. https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/cmmedia/doc/cm_desarrollo.pdf.

Bueno, G. (2020). *Panfleto contra la democracia realmente existente (mas un artículo y siete rasguños sobre la democracia)*. Pentalfa Ediciones (Grupo Helicón S.A.). Oviedo, España.

González, L. (2008). "La Idea de Progreso". *El Catoblepas*. Número 82. Página 22. Consultado 20/05/2024. <https://nodo.org/ec/2008/n082p22.htm>.

Marx, K. (1975). *El Capital: Crítica de la economía política. Tomo 1*. (P. Scaron, Ed. y Trad., 1ra. Edición). ISBN: 9789682302091. (Documento original publicado 1867).